

Lola y Canela esperan la medianoche

Nochebuena

Es Nochebuena y hace calor. Lola y Canela esperan en el patio. Lola dice:

—Vení, Canela, vamos a esperar.



¿Ya es medianoche? (uno)

Lola mira el reloj de la pared. Tic-tac, tic-tac.

—¿Ya es medianoche?

—Todavía no —dice el reloj.



El ventilador

¡Uf, qué calor! Lola se para frente al ventilador.
¡Fiuuu! Las orejas de Canela vuelan. ¡Guau!

¿Ya es medianoche? (dos)

Tic-tac, tic-tac. Lola mira el reloj otra vez.

—¿Ya es medianoche?

—Todavía no —dice el reloj.



La pileta

—¡Mirá, Canela, una pileta!

Lola mete los piecitos en la pileta inflable. ¡Chap, chap, chap! Canela mete una patita. ¡Guau!



¿Ya es medianoche? (tres)

Tic-tac, tic-tac. Lola mira el reloj, con los piecitos mojados.

—¿Ya es medianoche?

—Todavía no —dice el reloj.



El arbolito

—¡Vamos, Canela! Lola toca una bolita. ¡Ding! Canela mueve la cola.



Un bostezo

Lola bosteza. ¡Aaah! Se sienta junto a la mesa, y Canela se acuesta sobre sus pies. Huele a pan dulce.



Dong

Tic-tac, tic-tac... ¡Dong! ¡Dong! ¡Dong! Lola y Canela escuchan. Doce veces.



¡Ya es!

—¡Ya es! —dice el reloj.

Lola salta de la silla.

—¡Ya es medianoche! ¡Vení, Canela!



¡Chin, chin!

Lola levanta su tacita. Canela levanta el hocico, junto a su cuenco.

—¡Chin, chin!

¡Guau!

Buenas noches

Lola come un pedacito de pan dulce y se apoya en Canela. Canela está calentita. Lola cierra los ojitos. Shhh. Buenas noches.